



Un tsunami regulatorio impulsa la sostenibilidad de las empresas



PAU VENTEO / SHOOTING

‘La Vanguardia’ y EY reúnen a cinco compañías para debatir el avance de los criterios ESG, así como los retos y oportunidades de futuro

Montserrat Baldomà

La sostenibilidad empresarial se ha convertido ya en un imperativo en el mundo de los negocios. Las empresas están reconociendo cada vez más que la sostenibilidad no solo es buena para el planeta y sus habitantes, sino que también es fundamental para el éxito a largo plazo. Del Foro de Davos del 2020 salió el concepto *to do good, doing well*, o lo que es lo mismo, hacer el bien, haciéndolo bien. Porque, aunque el término *sostenibilidad* esté a menudo

teñido de verde, la sostenibilidad va mucho más allá del medio ambiente. Abarca y abraza aspectos sociales y de buen gobierno. Unos criterios que, con las siglas ESG (del inglés *environmental, social and governance*), marcan el futuro de las compañías con voluntad de permanencia.

Diálogos en *La Vanguardia*, en colaboración con EY, reunió a representantes de cinco empresas para abordar la sostenibilidad, sus retos y oportunidades. Además de los

anfitriones Antonio Capella, socio del área de sostenibilidad de EY, y Alfredo Eguigaray, socio de auditoría de EY, el debate contó con la participación de Jordi Prat, director financiero de Miquel y Costas; Ainhoa Burgos, directora de sostenibilidad de Audax Renovables; Joaquim Bauló, director financiero de Europastry; Isabel Amat, directora de innovación y sostenibilidad de Reig Jofre, y Patricia Romero, consejera delegada de Romero Polo. Cinco empresas familiares, tres de las cuales cotizan en el mercado continuo (Miquel y Costas, Audax Renovables y Reig Jofre), que operan en diferentes sectores, pero con el propósito común de hacer el bien, haciéndolo bien.

Los retos, explicó Capella a modo de introducción, son muy potentes. Empezando por lo que calificó de “tsunami regulatorio ESG”, con

Normativa

Las empresas advierten del riesgo de una hiperregulación y de la complejidad técnica de las normas

ESG

El término ganó peso al advertirse que gestionándolo bien se minimizan riesgos y se maximizan oportunidades

mucha normativa que irrumpe, desde la directiva europea de información corporativa en materia de sostenibilidad, que obligará a las compañías a proporcionar mucha más información de la que ofrecen ahora, a la propuesta de directiva sobre diligencia debida en sostenibilidad, que debe incluir a la cadena de aprovisionamiento, pasando por la doble materialidad o la taxonomía verde, que persigue hacer una clasificación de las actividades sostenibles de las compañías. Sin embargo, para aportar una nota de optimismo entre tanta regulación, destacó que España va “avanzada respecto a otros países europeos”.

Por mucho que la sostenibilidad sea un eje estratégico de las cinco compañías y que ya estuvieran trabajando en diferentes aspectos, anticipándose incluso a la regulación que estaba por llegar, admitieron el



=====
Mesa redonda



Antonio Capella
Socio del área de sostenibilidad de EY

“El tsunami regulatorio en ESG exige que las empresas reporten más información y trabajen en la mejora de su desempeño”



Alfredo Eguiaray
Socio de auditoría de EY

“La sostenibilidad no solo impacta en la rentabilidad actual o futura; también en la valoración de los activos de las empresas”



Ainhoa Burgos
Directora de sostenibilidad de Audax Renovables

“Hay que movilizar a toda la compañía. El éxito llegará el día que no sea necesaria la figura del director de sostenibilidad”



Jordi Prat
Director de finanzas de Miquel y Costas

“Tiene que haber una misión y una visión, pero la regulación está siendo la gran palanca de aceleración de la sostenibilidad”

papel dinamizador de la misma. “La regulación es la gran palanca de aceleración de la sostenibilidad; hace que las organizaciones se movilizan”, declaró el responsable de finanzas de la papelera Miquel y Costas, recogiendo el sentir del resto de participantes. Sin embargo, advirtieron del riesgo de una hiperregulación y de la complejidad técnica de las normas. “El marco regulatorio actual en torno a la sostenibilidad es complejo y exige numerosos recursos para su interpretación e implementación”, señaló Burgos, quien incluso llegó a señalar que para Audax, siendo como es una empresa que produce y comercializa energía 100% de origen renovable y que lleva “la sostenibilidad en el ADN”, la excesiva burocracia dificulta la puesta en marcha del propio marco regulatorio con el que se pretende favorecer al sector. En esta misma línea, el representante de Europasty añadió que la “burocratización tiene un coste, no es gratis” y puede hacer que Europa acabe en desventaja respecto a EE.UU. o países asiáticos.

Si bien Capella no negó el papel dinamizador de la regulación, opinó que lo que ha impulsado definitivamente la sostenibilidad es el cambio operado en el mundo financiero. “El término ESG ganó peso cuando el sector financiero se dio cuenta de que gestionándolo bien se minimizaban riesgos y maximizaban oportunidades”, subrayó. Los inversores y los fondos, reconoció Prat, hacen las preguntas financieras de rigor, pero ahora se interesan más por los reportes de sostenibilidad. En este sentido, Eguiaray admitió que la sostenibilidad es lo que hoy en día interesa a los consejos de administración, pero reivindicó el papel de la auditoría financiera. “La información financiera tiene que estar alineada con la no financiera. No son dos mundos aparte”, resaltó, para agregar que la sostenibilidad impacta en la rentabilidad futura, pero también en los estados financieros”, porque no solo afecta a la cuenta de explotación sino también a la valoración de activos.

Para que la sostenibilidad tenga éxito, tiene que formar parte de la estrategia de la empresa y ser transversal en la organización y en toda la cadena de valor. “La sostenibilidad va de cambio cultural y de estrategia, es una forma de prepararse para los retos de futuro”, declaró el representante de la farmacéutica Reig Jofre. A su juicio, esa transversalidad da “más coherencia al propósito de la compañía” y ofrece la oportunidad de hacer un negocio sostenible de largo alcance. Amat explicó que la sostenibilidad no se



Diálogos en 'La Vanguardia'

=====
Las nuevas generaciones exigen a las empresas una serie de beneficios, incluido un buen salario

=====
El reto es crecer dando valor a los inversores en un marco coherente con la misión de la empresa

=====
Muchas empresas reconocen la sostenibilidad empresarial fundamental para su éxito futuro

tiene en cuenta solo a la hora de diseñar un nuevo producto y todo su ciclo de vida, incluida su destrucción, sino también se observa en la oferta de la compañía, en la que intentan encontrar el equilibrio entre los medicamentos esenciales y los más innovadores. “Aquí hablamos de terapia génica, pero en otras partes del mundo se habla de que no cuentan con los medicamentos esenciales, como antibióticos”, declaró, antes de enfatizar que la farmacéutica trabaja para que la innovación terapéutica pueda ser accesible a cuanta más gente mejor.

Consciente de que el sector de la construcción tiene gran impacto en las emisiones de CO₂ y en el consumo de recursos naturales, Romero Polo apuesta desde la alta dirección por las mejoras y la optimización. “Incluso en épocas de crisis hemos hecho los deberes y nos hemos anticipado a requisitos que ahora ya están exigiendo los clientes o que aún no figuran en los pliegos de condiciones”, afirmó su consejera delegada, quien destacó que, con el incremento de costes, esta anticipación se hace a costa del margen. “Pero ponemos en valor este ADN de empresa familiar, que quiere subsistir por muchos años, y apostamos por ello pues las mejoras y optimizaciones que llevamos a cabo tienen un impacto tanto social como medioambiental”, resaltó. En este sentido, subrayó también que a veces son los propios empleados, de todas las generaciones, aunque normalmente los más jóvenes, los que impulsan las mejoras.

También Bauló apuntó que los empleados son cada vez más exigentes con lo que hace y ofrece la empresa. Especialmente los jóvenes, que ya dan por supuesta, por ejemplo, la equidad o la igualdad social y ayudan a dinamizar una cultura de trabajo respetuosa, equitativa, segura y de desarrollo profesional de las personas. De ahí que sea importante una buena comunicación interna para que la plantilla sienta, como señalaron Amat, Romero y Burgos, “el orgullo” de pertenecer a una compañía que trabaja por ser cada vez más sostenible. A las nuevas generaciones, coincidieron todos, hay que “darles un propósito” que no es otro que el de cumplir la estrategia y conseguir los objetivos marcados. “Ver el impacto de su trabajo en la sociedad es una palanca importante de motivación y de retención del talento”, señaló la responsable de innovación y ESG de Reig Jofre.

La gestión del talento es, en opinión de todos, un reto importante. “Hay una crisis de talento. No porque no haya talento, sino porque manejamos unas tasas de rotación

que no se veían hace tiempo”, dijo Burgos. Las nuevas generaciones, prosiguió, exigen a las empresas una serie de beneficios, empezando por un buen salario, y cada vez sus demandas son más individualizadas. “Antes era el candidato el que tenía que seducir a la empresa, y ahora es la empresa la que tiene que seducir al candidato”, resumió Romero. Para Amat, esta rotación también es una oportunidad para ser “más resilientes y adaptarse mejor a los cambios”.

La consejera delegada de Romero Polo, tras recordar que su padre y fundador del grupo se enorgullece de que a él no se le fue ningún técnico, aseguró que, en materia laboral y social, el futuro la construcción pasa por volver a hacer atractivo el sector con la ejecución de proyectos económicamente viables, una reducción de los horarios y una mayor flexibilidad y calidad de vida. Y también trabajar por la igualdad. En la constructora, explicó, además de ella como consejera delegada, hay muchas mujeres liderando departamentos, proyectos e incluso operarios de obra y servicios.

El propósito de futuro para las cinco empresas es seguir creciendo de forma sostenible. “El reto es crecer aportando valor a los inversores en un marco coherente con la misión y valor de la compañía y hacerlo en un entorno regulatorio cambiante”, señaló Prat, para quien el cambio de paradigma en la sociedad pone en valor lo que Miquel y Costas lleva años haciendo, que es proveer al mercado de productos que sean medioambientalmente sostenibles. “La sostenibilidad es un valor diferencial de Miquel y Costas”, enfatizó, para subrayar a continuación la incertidumbre que genera el actual entorno geopolítico y macroeconómico global.

Para Reig Jofre, el objetivo es seguir siendo una industria, “y una industria innovadora”, que proporcione salud a las personas y al planeta. “El compromiso social y medioambiental son palancas de adaptación y resiliencia para tener un negocio sostenible en el tiempo”, agregó Amat. Por su parte, Romero aseguró que su reto “es continuar creando”, que es la misión de su propietario desde el primer día “y lo que más ilusión le hace”. Para Burgos, el futuro pasa por seguir creciendo de forma sostenible contribuyendo a la lucha contra el cambio climático y a la descarbonización, cumpliendo la estrategia definida y trabajando para generar impactos positivos para la sociedad y el medio ambiente.

Bauló resaltó que el reto está en conseguir que “la sostenibilidad tenga un valor, que se hagan cosas

=====
El exceso de burocracia puede lastrar a las empresas europeas frente a las americanas

=====
Las plantillas deben sentir el orgullo de pertenecer a una empresa que trabaja por ser más sostenible



Isabel Amat
Directora de innovación y sostenibilidad de Reig Jofre

“Importante asegurar la accesibilidad de los fármacos. Aquí hablamos de terapia génica, pero en otras partes faltan antibióticos”



Joaquim Bauló
Director financiero de Europasty

“El reto está en conseguir que se hagan cosas con sentido, que aporten valor, y no solo porque lo exige la regulación”



Patricia Romero
Consejera delegada de Romero Polo

“Ponemos en valor el ADN de empresa familiar y apostamos firmemente por la sostenibilidad incluso antes de las exigencias”

con sentido, no solo porque lo exige la regulación”. A su juicio, lo importante es tener éxito en las acciones transformadoras, que aportan valor al cliente, al consumidor, a los trabajadores, ... y a la vez que estén alineadas con la agenda 2030 de Naciones Unidas. En descarbonización, por ejemplo, el mundo avanza en la buena dirección, pero en otros temas, los costes o las limitaciones técnicas hacen que aún no se haya podido avanzar suficiente, concluyó.